



Clase: Griego Básico 1

LE 221.771

Tema: El griego bíblico en relación con el griego clásico

Estudiante: Victor M. Colón López

El griego bíblico en relación con el griego clásico

En este capítulo del libro *Manual del Griego* junto con *El Griego del Nuevo Testamento para principiantes* abarcaremos el idioma griego clásico, el griego bíblico y que características positivas o negativas poseen cada una de ellas en relación con la literatura. Se expondrá algunos cambios que tuvo la lengua desde tiempos antiguos hasta el actual. Identificaremos las raíces del idioma hablado. Apreciaremos el rol que tuvo en varias obras literarias y verbales antes y después de Cristo. Descubriremos los antiguos habitantes de Grecia de aquellos tiempos y un gobernante que aportó a la historia de Grecia y su cultura introduciéndose en su lengua.

Informaré la importancia y utilidad del idioma del griego en base al Nuevo Testamento como una comprensión más profunda y al contexto de responsabilidades pastorales.

Para empezar, debemos definir: ¿Qué es la lengua griega? El idioma griego es una lengua indoeuropea y como tal, esta tiene unos rasgos comunes como el carácter flexivo, incorporado en un doble sistema conocido como el Sistema lineal y el Sistema verbal. Este idioma tiene dialectos conocidos como el **Jónico** que se hablaba en Eubea, en las islas Cícladas y en la región Asia Menor que comprende de Esmirna, Éfeso y Mileto. Este dialecto se sujeta a la lengua de *Homero*. A este hombre conocido como Adeo (Homero), es al que se le atribuye la autoría de los principales poemas épicos griegos como *La Ilíada* y la *Odisea*. El **Eólico** es otro dialecto de la lengua griega en la cual se hablaba en la parte Norte de Asia Menor, en las islas de Lesbos en Tesalia y Beocia. **Dórico** es otro dialecto que abarcaba al noreste de Grecia, el Peloponeso la parte sur de la costa Asia Menor, la isla de Creta, rodas y en la Magna Grecia. Por último, nos encontramos el dialecto **Ático** que se hablaba en Atenas y sus alrededores, este es el que superó a los demás, ya cuando se estudia o profundiza este tema lingüístico se resaltan poemas y pensamientos de grandes hombres de la época, como lo fueron los poetas trágicos Sófocles, y Eurípides, el poeta Aristófanes conocido como el cómico, los historiadores Tucídides y Jenofonte, los oradores Demóstenes y Esquines y el famoso filósofo Platón. Lo mencionado anteriormente fue parte de justificación para que el dialecto Ático fuera dominante ante el mundo griego. Debemos considerar que el hombre griego no es natural de Grecia, ellos llegaron a Grecia y encontraron población los cuales consideraban “barbaros”, también los griegos le llamaban pelasgos, tirsenos, léleges y entre otras. A mediados de siglos antes de Cristo las ciudades griegas fueron conquistadas por el rey de *Macedonia Felipe*. En este tiempo el dialecto ático se mantuvo o sobrevivió bajo este imperio de Felipe hasta que los conquistadores fueron influenciados por este mismo.

El *griego clásico* es una cultura y lengua importante para el español porque los Romanos basaron en parte sus pensamientos griegos y adaptaron palabras que proviene del latín. Dentro de esa época surgió *el griego “la koiné”* o común de los habitantes de Grecia. Esta lengua es la que prevaleció aprox. 300 a.C hasta 500 a.C. Enfocándonos en el Nuevo Testamento estos libros difieren de los grandes escritores de la prosa ática de la talla Tucídides, Platón y entre otros

porque se dice que el N.T. está escrito en la forma popular del Koiné. El griego bíblico es la koiné.

La utilidad del idioma griego es de suma importancia porque como ministros del Señor y futuros pastores, maestros, evangelistas o tan solo creyentes de Cristo, nos da una base de fundamento de qué es la historia y esta no puede ser borrada. La exégesis junto con la hermenéutica se beneficia y trabaja en este idioma por el hecho mencionado antes de que el Antiguo Testamento fue escrita en el griego “koiné o común. A veces muchas de las traducciones de Las Sagradas Escrituras a nuestro idioma español se quedan corta por el debido hecho de que no está el versículo en su estado natural por lo tanto, el estudio griego nos hace comprender mejor el contenido bíblico. Además, se amplía el conocimiento tanto del hablante como el oyente. En conclusión, nuestras raíces cristianas provienen y nace bajo este movimiento lingüístico y literario y por eso se debe respetar sus orígenes y tomar en consideración todas las herramientas necesarias utilizadas en el ámbito cristiano.